

## **¿EDUCACIÓN PARA UN DESARROLLO SOSTENIBLE? O ¿LA SOSTENIBILIDAD DE LA INVERSIÓN EN EDUCACIÓN?**

Este número especial abarca múltiples y diferentes dimensiones de la educación en su relación con la sostenibilidad. Educación y sostenibilidad están inextricablemente vinculadas, bajo formas muy distintas. Algunos autores se interesan al desarrollo económico sostenido, lo cual no es obviamente lo mismo que crecimiento económico sostenible. Otros interrogan la sostenibilidad de la ayuda externa y sus estrechas relaciones con conceptos clave como apropiación local y dependencia. Un tercer grupo, aun, considera proyectos o programas innovadores a pequeña escala y se pregunta si el proyecto o programa se justifica por sí mismo y no sólo si se logra ampliar. En otras palabras, ¿no son las iniciativas sumamente valiosas aunque no puedan ser sostenidas a corto plazo con recursos locales?

### **¿Puede ser la educación propulsora de desarrollo?**

Este parece ser un tópico generalmente aceptado. Mientras las políticas económicas y de gobierno han sido por lo general las propulsoras más importantes de desarrollo, para muchos la educación ha sido un componente necesario, si bien no suficiente. Con el alcance de una educación de calidad de las masas, se espera insertar a las poblaciones rurales y marginalizadas en la corriente dominante del desarrollo nacional. Para entonces, la expansión de la educación secundaria, técnica y superior desarrollará las competencias necesarias para un crecimiento económico sostenido.

Por otro lado, algunos autores destacan debilidades en la adopción de las actuales filosofías y estrategias de desarrollo de la educación. Aparecen dos perspectivas: la económica y la cultural. Se plantean preguntas acerca de la validez del ‘capital humano’, polémica inherente a las inversiones en educación abogada por muchos donantes influyentes. En estas opiniones, la educación es, cada vez más, formulada y representada como una política social clave, la ‘varita mágica’ para dar solución a la pobreza y, muy a menudo, la mejor política para conseguir la equidad social. Sin embargo, desde esta perspectiva, la promoción de la educación permite tratar lo social mientras se eluden políticas profundas de redistribución económica, como por ejemplo una progresiva reforma fiscal.

Otros sostienen que la clave para el desarrollo sostenible radica en ‘la cultura’, lo cual garantizaría que la educación se alinee con la cultura, los valores, el saber local y las condiciones de los estudiantes. En lugar de enfocar de manera persistente hacia recetas económicas y políticas más allá de la(s) cultura(s) local(es), sería mejor involucrar los sistemas de saberes indígenas como instrumentos potenciales para el desarrollo sostenible y adaptar las metodologías de enseñanza y de formación a las expectativas y las prácticas locales de los que aprenden. A no ser que los programas educativos estén relacionados con la vida de los pueblos, será a menudo difícil alcanzar el éxito.

## **¿Puede la educación apoyar un crecimiento económico sostenido?**

Los donantes y los gobiernos nacionales han llegado a comprender que un impulso sostenido a la Educación para Todos (EPT) necesita ser combinado con un enfoque sectorial de la educación y con otras inversiones multi-sectoriales. El éxito mismo de la EPT ha estado produciendo unas de las más amplias cohortes – nunca registradas en algunos países – de jóvenes que terminan el colegio, generando un debate intenso sobre el tema ‘¿Educación para qué?, puesto que muchos de estos jóvenes no encontrarán un empleo retribuido.

La clave para un desarrollo sostenible está en la identificación de enfoques que equilibren el progreso económico y social, encaren las diferencias culturales y respeten los valores y los límites ecológicos. Esto supone un reto para los contenidos, la instrucción y el financiamiento de la educación.

## **¿Puede la ayuda externa llevar a una inversión sostenible en educación?**

Mientras hubo trabajos muy rigurosos sobre el análisis del avance hacia los objetivos de Dakar, menor fue la atención prestada a la sostenibilidad de estos logros obtenidos con la asistencia externa. En la Actualización de la Estrategia del Sector de la Educación (ESSU) de 2005 del Banco Mundial, se explicita la inquietud con respecto a la aparición de una dependencia de la ayuda externa, sobre todo en los países más pobres de África con economías en estagnación. Los países que han sido asistidos para alcanzar una educación primaria universal, ¿serán capaces de sostenerla cuando la asistencia para el desarrollo acabe? Cada uno de los países, ¿dispone de un entorno económico y político que seguirá garantizando su logro?

Íntimamente relacionada con ese desafío es la evaluación de lo que está disponible después de la escuela para los millones de jóvenes que han sido persuadidos para entrar y completar la educación básica. ¿Qué ha ocurrido al ambiente del mercado de trabajo, y particularmente a la naturaleza del trabajo en la generalizada economía informal urbana y rural, durante los años en que los países han sido animados a enfocar el logro de los Objetivos de Dakar?

Algunos autores escriben acerca de los efectos de la educación gratuita en relación con la sostenibilidad. En países pobres, la gratuidad de la educación primaria quitó seguramente a los miembros de la comunidad la carga económica y en gran medida incrementó el acceso. Sin embargo, esta política ha llevado también a la reducción de la participación real de los miembros de la comunidad en la gestión de la escuela, aspecto que mina la sostenibilidad del financiamiento en educación. La apropiación compartida parece ser aquí la palabra clave para la sostenibilidad porque, bajo penuria, donde tanto los recursos gubernamentales como otros son limitados y menos fiables, la participación de los padres de familia y de la comunidad en la gestión de la escuela es el elemento crucial para sostener la educación primaria para sus niños.

¿Es más o menos necesaria la ayuda externa para promover el desarrollo nacional? Y ¿es más bajo el riesgo de la ayuda que crea una dependencia perjudicial o la que no es sostenible?

## **¿Más preguntas?**

En este número del NORRAG News, las contribuciones sugieren una serie de discursos claves que es necesario relacionar (e interrogar) si se quiere otorgar sentido a la lucha por alcanzar simultáneamente tanto los objetivos del Milenio (MGDs) como el aumento de los niveles de ayuda para los países en desarrollo, pero también la reducción de la dependencia de la ayuda, a través del mantenimiento o el aumento de los niveles nacionales de crecimiento económico. El término genérico ‘desarrollo sostenible’ es como una etiqueta cómoda que designa en realidad un conjunto de objetivos frecuentemente en contradicción, y no es para menos la lucha por alcanzar al mismo tiempo una sostenibilidad financiera y ambiental.